



BALANZA DE PAGOS EN JULIO DE 2002

En el mes de julio de 2002, se registró un déficit por cuenta corriente por valor de 931,2 millones de euros, frente a un déficit de 1.972,1 millones, en el mismo mes del año anterior. Esta evolución se explica por la mejora del saldo de las balanzas comercial, de rentas y de transferencias, que compensaron el deterioro del saldo de la balanza de servicios.

El déficit de la balanza comercial se redujo hasta situarse en 2.762,2 millones de euros, en julio de 2002, frente a un déficit de 2.939,6 millones, en igual mes del año precedente. Esta evolución se produjo en un contexto de crecimiento tanto de las importaciones como de las exportaciones, en relación con julio de 2001, si bien el de las exportaciones (6,3%) fue superior al de las importaciones (3,7%).

La balanza de servicios, en julio de 2002, registró un superávit de 3.341,9 millones de euros, frente a un superávit de 3.645,6 millones, en julio de 2001. Este deterioro fue consecuencia del efecto conjunto de la disminución del superávit de la rúbrica "turismo y viajes" y del aumento del déficit de los "otros servicios". El superávit de la sub-balanza de "turismo y viajes" ascendió a 3.584,0 millones de euros, frente a un saldo, también positivo, de 3.847,3 millones, en julio de 2001, lo que supone una disminución del 6,8%. Los "otros servicios" registraron un déficit de 242,1 millones de euros, en julio de 2002, frente a un déficit de 201,7 millones, en el mismo mes del año precedente.

La balanza de rentas registró una disminución de su saldo deficitario, en julio de 2002, respecto al mismo mes del año anterior. El déficit fue de 2.024,2 millones de euros, frente a los 2.353,8 millones de déficit en julio de 2001. La balanza de transferencias corrientes experimentó una mejora significativa, al registrar un superávit de 513,3 millones de euros, frente a un saldo deficitario de 324,3 millones, en julio de 2001.

La cuenta de capital, que recoge, entre otros conceptos, las transferencias de capital procedentes de la UE, experimentó una leve mejoría, en julio de 2002, al alcanzar un saldo positivo de 362,0 millones de euros, frente a un superávit de 333,1 millones, en el mismo mes del año anterior.

El saldo agregado de las cuentas corriente y de capital, que mide la capacidad o necesidad de financiación generada por las operaciones no financieras de la economía, fue negativo, aunque en menor medida que en el mismo mes del año precedente. En julio de 2002, la necesidad de financiación ascendió a 569,2 millones de euros, frente a una necesidad de financiación de 1.639,0 millones, en julio de 2001. Las operaciones financieras de los distintos sectores residentes, excluido el Banco de España, medidas por el saldo de su cuenta financiera, dieron lugar a unas entradas de capital del exterior de 730,9 millones de euros, frente a unas entradas de 6.552,4 millones, en el mismo mes del año anterior. Por su parte, los activos del Banco de España frente al exterior disminuyeron en 1.345,9

millones de euros, frente a un aumento de 4.029,9 millones, en el mismo mes de 2001. Esta disminución afectó a los activos del Banco de España frente al Eurosistema, por un importe de 1.309,0 millones de euros, y a los otros activos netos, que cayeron en 580,6 millones, mientras que las reservas aumentaron en 543,7 millones.

Las entradas netas de la cuenta financiera, excluido el Banco de España, se produjeron en las rúbricas de inversiones directas y de otras inversiones (que recogen, fundamentalmente, préstamos, depósitos y repos), mientras que, tanto las inversiones de cartera, como los derivados financieros, registraron salidas netas. Las inversiones directas registraron un flujo neto de entrada de 965,7 millones de euros, en julio de 2002, frente a un flujo neto de entrada de 225,6 millones, en julio de 2001. Las inversiones directas de España en el exterior generaron unas salidas de 849,0 millones de euros, frente a unas salidas de 2.501,5 millones, en el mismo mes del año anterior. Las inversiones directas del exterior en España registraron unas entradas de 1.814,7 millones de euros, frente a unas entradas de 2.727,1 millones, contabilizadas en julio de 2001. Las salidas netas de las inversiones de cartera ascendieron a 3.842,5 millones de euros, por encima de las salidas netas de 2.560,6 millones, en igual mes del año anterior. Las operaciones de préstamos, depósitos y repos, recogidas en la rúbrica de otras inversiones, originaron un flujo neto de entrada de 4.678,2 millones de euros, frente a las entradas netas de 8.726,7 millones contabilizadas en julio de 2001. Las operaciones con instrumentos financieros derivados contabilizaron un flujo neto de salida de 1.070,5 millones de euros, contrastando con unas entradas netas de 160,8 en el mismo mes de 2001.

El déficit acumulado de la balanza por cuenta corriente, durante los siete primeros meses del año, ascendió a 8.091,9 millones de euros, inferior al déficit de 8.955,7 millones registrado en el mismo período del año anterior. Esta evolución se debió a la disminución del déficit de la balanza comercial y al aumento del superávit de la balanza de transferencias, que compensaron el descenso del superávit de la balanza de servicios y el incremento del déficit de la balanza de rentas. El déficit de la balanza comercial se situó en 17.108,0 millones de euros, en el período acumulado de enero a julio de 2002, frente a 19.095,0 millones, en el mismo período del año anterior. Las exportaciones de mercancías cayeron un 2% y las importaciones un 3,6%, en el período acumulado de enero a julio de 2002. En los servicios, el superávit acumulado de los siete primeros meses del año ascendió a 14.560,4 millones de euros, inferior a los 15.151,0 millones registrados en el mismo período del año anterior. Los ingresos netos por "turismo y viajes" contribuyeron al deterioro de la rúbrica de servicios, situándose en 15.959,3 millones de euros, un 7,1% inferiores a los registrados en el período de enero a julio de 2001. Los otros servicios atenuaron dicho deterioro al reducir su déficit desde 2.027,5 millones de euros, en enero-julio de 2001, hasta 1.398,9 millones, en el mismo período de 2002. La balanza de rentas incrementó su déficit en el período, alcanzando 7.718,4 millones de euros, frente a 7.015,7 millones acumulados a lo largo de los siete primeros meses del año anterior. En los meses de enero a julio de 2002, el saldo positivo de la balanza de transferencias ascendió a 2.173,9 millones de euros, ligeramente superior a los 2.004,4 millones registrados en el mismo período del año precedente.

La cuenta de capital acumuló, en los primeros siete meses del año, un saldo positivo de 4.343,3 millones de euros, ligeramente superior a los 4.162,3 millones contabilizados en el mismo período de 2001. Esta evolución se explica, principalmente, por el comportamiento de las transferencias de capital recibidas de la UE.

El saldo agregado de las cuentas corriente y de capital, es decir, la capacidad o necesidad de financiación de la economía, durante los siete primeros meses de 2002, registró una necesidad de financiación de 3.748,6 millones de euros, cifra inferior a la del mismo período de 2001, que ascendió a 4.793,5 millones. Por su parte, en el período de enero a julio de 2002, la cuenta financiera, excluido el Banco de España, registró unas entradas netas de 7.106,6 millones de euros frente a unas salidas

netas de 4.628,6 millones, en los siete primeros meses del año anterior. Durante dicho período, los activos netos del Banco de España frente al exterior disminuyeron en 4.177,6 millones de euros, importe muy inferior al de la disminución registrada en igual período de 2001, que ascendió a 14.291,1 millones.

Durante el período enero a julio de 2002, las entradas netas de la cuenta financiera, excluido el Banco de España, fueron resultado, principalmente, de las inversiones directas y de las otras inversiones, que compensaron los flujos netos de salida registrados en las inversiones de cartera y en los derivados financieros. Las inversiones directas registraron un flujo neto de entrada de 3.578,0 millones de euros, ya que las de España en el exterior supusieron unas salidas de 9.137,2 millones, mientras que las del exterior en España registraron unas entradas de 12.715,2 millones. Las inversiones de cartera registraron un flujo neto de salida de 10.416,9 millones de euros, como consecuencia, fundamentalmente, de las adquisiciones por los residentes de activos emitidos por no residentes, que ascendieron a 26.873,0 millones. Las inversiones de no residentes en activos emitidos por residentes registraron flujos de entrada por un importe de 16.456,1 millones. Finalmente, el saldo neto de entrada de las otras inversiones, en los siete primeros meses de 2002, ascendió a 17.301,1 millones de euros, ya que las de España en el exterior acumularon unas salidas de 10.464,0 millones de euros, compensadas por entradas de 27.765,1 millones, de las del exterior en España.

Reproducción permitida sólo si se cita la fuente.

Reproduction permitted only if source is stated.